PRESENTACION DEL LIBRO "ARACELY" DEL ESCRITOR LENIN OÑA, LLEVADA A CABO EN EL MUSEO MUNICIPAL DE GUAYAQUIL, EL DIA JUEVES 25 DE ENERO DE 1996.

Por: Dr.Paolo Marangoni S.

En Guayaquil en estos últimos tiempos, han sido publicadas obras importantes de historia, de costumbrismo, biografía y de arte en número creciente, obras todas, que no solamente demuestran el alto grado de profesionalismo de quienes las escribieron, síno que tienen una esmerada calidad tipográfica.

La pregunta es: ¿Por què justamente ahora?. Podríamos aplicar a la respuesta la metodología del historiador inglés Arnold Toynbee, quièn sostiene que las sociedades, en el curso de su evolución, sufren de la incitación del contorno, positiva o negativa, y que tienen dos opciones: dar una respuesta y crecer, ò, no hacerlo y perecer.

La sociedad guayaquileña y ecuatoriana actual, ha sido sometida en esta postrimería del milenio, a una serie de influencias negativas: la masificación de la ciudad, la ineficiencia del consumismo dedicado más a la destrucción del entorno que al progreso de los hombres, pero esencialmente por la pérdida de los valores éticos y civiles que eran un fuerte pilar de la sociedad anterior, por mucho que ésta fuera menos evolucionada, patriarcal, provinciana y pobre.

Nuestra sociedad, esta pequeña sociedad a la cual pertenecemos, está ahora reaccionando y la sistematización y publicación de los documentos de su pasado es una demostración evidente que no quiere perecer, y más aún, que quiere

© Archivo Blomberg

sentar las bases del orgullo, que la puede llevar a construir su tradición y futuro sobre cimientos más amplios y universales.

De esta manera, Guayaquil crece hoy, no solamente por procedimientos administrativos correctos, planificación cada día más técnica, visión de un urbanismo futurista o por renovadas políticas, síno por este intangible aporte que se llama cultura.

Estamos reunidos aquì para la presentación de un libro sobre una artista. Los artistas son los que definen una civilización. De hecho nosotros conocemos las culturas que nos han precedido, por dos grupos humanos: los lìderes, y, los artistas por sus obras, quienes a travès de la historia, seràn los ùnicos que usufructarán de esta relativa eternidad que es todo lo que se puede reservar para el hombre, la única compensación que estos seres reciben como esperanza, en vista de que en vida, raras veces alcanzan la satisfacción del reconocimiento de haber cumplido su misión.

El artista está adelantado a su tiempo. Preve el futuro próximo, pero especialmente el lejano. En su bùsqueda de una nueva forma de expresar viejas imàgenes y emociones, recorre todas las posibilidades de la creaciòn y todás las diferentes maneras de redescubrir la realidad.

Hoy estamos aquí para admirar un libro que resume, en gran parte, la trayectoria de una artista excepcional, se adelantó a su tiempo, e interactuó introduciendo una de las tendencias universales en la pintura nacional, esta última ligada en aquella època, históricamente a la tradición latinoamericana y a la sobreposición de culturas.

© Archivo Blomberg

La importancia de este planteamiento estètico, se aprecia hoy, cuando ya la globalizaciòn de la interpretaciòn artìstica, no deja ningùn àmbito olvidado, tanto en la pintura como en la escultura ecuatoriana.

El libro describe a Aracely Gilbert.

Antes de presentarlo, pido se me permita expresar otro concepto general. El arte plástico de este siglo ha sido, versus los anteriores, el que más se ha modificado, no solamente en las técnicas para percibir el motivo del cuadro o escultura, síno en el concepto en sí del objeto artístico. Ha pasado del realismo a la abstracción.

Cómo podríamos sintetizar este cambio si aclararlo es una condición para comprender y apreciar a Aracely?.

En primer lugar, el arte, como imitación, a pesar de haberse modificado al principio de este siglo en la forma de apreciar lo que es la realidad física, no solamente ha perdido efectividad, síno que hoy está prácticamente moribundo. Parece que la figura fìsica no es ya razòn de empatìa, y no transmite mensaje alguno, como si las mentes modernas hubieran llegado a un nivel, en el cual, la belleza como principio, fuera apreciada màs en tèrminos internos que externos.

Segundo, el arte como expresión, ha rebasado el concepto de lo real, permitiendo que estadios del mundo exterior que todavía están presentes, se reflejen en el mundo interior del artista. Así, la experiencia estética de la realidad se concentra en los detalles de un objeto; representa un ejercicio para el artista y consecuentemente para quien ve la obra, permite mantenerse

© Archivo Blomberg

perceptivo a los signos y textura del mundo y puede tener una enorme influencia sobre la vida personal. La simbologìa hace presa a las mentes, no las distrae completamente del entorno, pero abre el camino a la interpretaciòn.

La tercera de las tendencias de este siglo es el arte abstracto, que es el de Aracely.

En la pintura abstracta, las ideas, las emociones y las sensaciones visuales, son comunicadas por medio de imágenes, estructuras, textura y colores que tienen una representación significativa. Son más que ejercicios formales y visuales, producen reacciones, estados de ánimo, paz o guerra. Son parte de un tiempo particular, lugar o evento.

Piet Mondrian, uno de los más importantes representantes del movimiento abstracto geométrico y parte de la escuela Stijl, la define como "una pintura no objetiva, basada en la reducción de los elementos pictóricos a líneas verticales y horizontales, el uso de los tres colores primarios y el del no-color, en la búsqueda de la armonía."

Resumiendo, el realismo copia la naturaleza; el expresionismo la interpreta, y, el arte abastracto la crea.

Aracely creó su naturaleza y nos ha entregado su mensaje.

Se nos presenta otra pregunta: ¿Tiene una obra de arte algún significado?. La contestación es que tenemos que definir lo que nosotros llamamos significado. Lo difícil es que esta palabra tiene a su vez muchos conceptos. Significar es dar un signo: cuando vemos nubes en el cielo sabemos que lloverá; cuando el

© Archivo Blomberg

mar golpea con fuerza la playa, podemos pensar que a la distancia se ha producido una tormenta. Los significados han sido descubiertos por el hombre, no se han inventado.

Aracely los descubrió y los comunicó con su obra, siendo ésta una nueva combinación de los elementos.

El libro que hoy presento, nos brinda la oportunidad de conocer un estudio de Lenín Oña, crítico e historiador, sobre la obra de Aracely, el cual no solamente tiene el mérito de encuadrar su arte, dando de aquella una explicación profunda, síno la de intercalar los momentos de su vida profesional, los cuales sirven para una comprensión global de su arte. No es solamente un trabajo de presentación del artista, síno una sabia enseñanza sobre la cultura de nuestra época.

La complejidad de esta obra escapa de una suscinta presentaciòn que habrìa sido mi tarea, pero la importancia de la obra, trata de ser explicativa y completa y cubrir ampliamente todos los aspectos de crìtica y eventos.

También mi admiración por el diagramador del libro, quièn ha intercalado en el texto, fotografías de la vida de Aracely, permitiendo así al lector participar del ambiente que rodeó a la artista, y sobre todo, conocerla mejor. Aracely en su personalidad, en su figura, en su manera de ser, tenía un lenguaje corporal y un sentido de la comunicación que se perciben en las aparentemente simples fotografías. Ella tuvo el privilegio de transmitir su mundo hasta en las cosas banales, en la postura diaria. Supo fusionar artísticamente el más intelectual y hasta diría cerebral arte, el abstracto geométrico, a estructuras matemáticas, yendo màs allà del principio de los colores, reducido por Mondrian, para vaciar en esta estructura, consecuencia de un racionalismo europeo, toda la

© Archivo Blomberg

luminosidad, y con ella, todas las pasiones de su tierra en una kaleidoscópica reacción de colores.

Aracely nunca dejó de tener, ni siquiera cuando vivió en la paradisíaca pero gris Suecia, una visión tropical de su mundo interior.

El arte de Aracely tiene un significado ètico; es un estìmulo para aprender el orden de las cosas; nos acerca a la creaciòn lineal donde todo tiene su razòn de ser, reune el concepto de limpio y bello. Es la substituciòn de una nueva visiòn armoniosa de la vida, a la convencional concepciòn tràgica de la existencia. Es una utopìa con soberbia claridad y fuerza.

En este libro hay algo muy especial que subrayar. El Banco del Progreso es su auspiciador y es un gran mèrito para esta empresa, estar comprometida en el fomento del arte plàstico y de la cultura en general de nuestro paìs, pero lo que significa un signo extraordinario , son las cortas palabras del Sr.Fernando Aspiazu Seminario, Presidente del Directorio del Banco, resumidas en la presentaciòn, cuya frase final es la siguiente: "Sus obras han servido de inspiraciòn para cualidades y actitudes que el Banco del Progreso siempre preconiza: la prolijidad, el cuidado del detalle y la bùsqueda permanente de la superaciòn". Con este concepto se ha abierto un campo de interacciòn entre el mensaje del artista y el mundo al cual està dirigido,y, encontrar tal paralelismo, define la funciòn y hasta se podrìa decir, la misiòn del arte plàstico.

Hay que relevar además en esta presentación, la excelente calidad, en sì, del libro . La Imprenta "Mariscal" en la ciudad de Quito, ha brindado un producto que ya está a la altura de las más importantes empresas de artes gráficas en América.

© Archivo Blomberg

Se me ha permitido hablar sobre una artista que yo considero forma parte de los selectos pintores ecuatorianos, quienes ya tienen una posiciòn universal en la definiciòn de la cultura en esta postrimerìa del siglo.

Ha sido para mí un gran honor que la familia Gilbert me haya encargado presentar este libro, no habiendo sido necesario que yo entre a una crìtica màs profunda de la obra de Aracely, porque no se puede añadir más a la bien lograda presentación de Lenín Oña.

Antes de terminar, quiero recordar una anécdota, no es de caracter artístico, síno humano. Mi primer contacto con Aracely fue en la època del Primer Salón Bolivariano en Guayaquil. Yo había principiado a desenvolverme, con mi esposa Rosita, en el ambiente artístico de la ciudad, con la finalidad de aportar con nuestro entusiasmo a las obras de arte y a los artistas, y además, consideràbamos importante trabajar para mejorar la aceptación de éstos en una sociedad que en esa época estaba distraída del quehacer artístico. No teniendo dónde realizar el Salón, pedimos ayuda al Banco "La Previsora", en la persona de su gerente David Miranda, quién había siempre demostrado interés por el arte. Nos entregó el uso, sin pago alguno, de la planta baja del edificio Cóndor desocupado por la firma Reed & Reed. La Zona Militar nos dio los tubos que se usaban para las tribunas en la parada del "9 de Octubre", con los cuales se pudo armar una serie de biombos, cumpliendo así el compromiso con David Miranda de "cuadros sí, pero clavos en las paredes no".

Aracely expuso su obra "Acento", la cual nos ha acompañado desde ese momento, y ha sido para nosotros, elemento de equilibrio y alegría.

Aracely, después de que el cuadro fue colgado en una pared de nuestra casa,

© Archivo Blomberg

periódicamente lo visitaba para estar segura de la impecabilidad de su estructura, que el tiempo hubiera podido alterar. Una vez apareció una pequeña mancha en el recuadro pintado de blanco, y Aracely tratò la tela y la pintura.

Esto ella hizo, solamente para mantener uno de sus cuadros, nos demuestra que tenía un profundo amor por su obra para que ésta permaneciera y pudiera proyectarse hacia el futuro, lo cual nos dice que atrás de las líneas, de los colores y de las imágenes sugeridas, hay un mensaje permanente en la relativa eternidad de las cosas humanas.

Guayaquil, Enero 25, 1996

PMS/acb

© Archivo Blomberg